

# Mirando al futuro

Mercedes del AMO

BIBLID [0544-408X]. (2001) 50; 17-19

Comienzo mi andadura como directora de la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Sección de Árabe Islam, en el volumen 50; es decir, cuando esta revista tiene ya recorrido un largo camino. Que haya llegado a ser tan longeva significa que por ella han pasado las plumas de dos generaciones de arabistas, la mayoría de ellos pertenecientes a la Universidad de Granada o que mantienen relaciones privilegiadas con ella, que se ha consolidado hace ya tiempo y que se ha ido poniendo al día a tenor de las exigencias que implican las nuevas metodologías de investigación y edición, las nuevas tecnologías y la rapidez con que se renuevan los conocimientos en la actualidad. Ha superado con éxito, también, el paso de una generación a otra, quizá porque se hizo paulatinamente, mientras estaban aún en activo las personas que la fundaron y que nos transmitieron la importancia de los esfuerzos continuados y de salvaguardar un legado que necesitó de gran convencimiento y constancia en épocas nada propicias para aventuras científicas. Los logros conseguidos en cada etapa quedan expuestos en los prólogos que preceden al mío, pero no es posible transmitir en estas pocas páginas toda la energía, el tiempo, las frustraciones e ilusiones dedicados por los directores, los secretarios y los equipos de redacción sucesivos a la supervivencia y continuidad de nuestra revista.

Soy consciente, por tanto, de que cuando me hago cargo de ella lo tengo fácil por un parte y difícil por otra. Me explico: como he dicho con anterioridad, la revista está consolidada, tiene un presupuesto más o menos asumido por las instituciones académicas, es un referente nacional e internacional, puesto que se intercambia con más de cien revistas científicas de otras tantas organizaciones, se la incluye en bases de datos de calidad y cada vez recibe más originales de fuera de nuestra Universidad. ¿qué podemos aportar, pues, quienes nos hemos responsabilizado de la nueva etapa?

Todo lo que yo pueda decir aquí, no será más que la expresión de mis buenas intenciones, corroboradas, eso sí, por el trabajo realizado en mi ya larga etapa de pertenencia al Consejo de Redacción, Consejo cuya composición es idéntica en la actualidad que el de la etapa anterior, ya que la directora que me ha antecedido, Dra. Celia del Moral; pasa a formar parte del mismo y, puesto que cuento con la valiosa colaboración de la misma Secretaria, Dra Caridad Ruiz de Almodóvar, cabe, pues, deducir

que en la próximos números se seguirá trabajando en la línea que se ha hecho en los precedentes, consolidándose los logros de los directores que me antecieron, en especial uno nada fácil de conseguir y que se ha logrado por fin: la salida de la revista en tiempo y forma.

Aún así, debo comprometerme, y aquí lo hago, a poner mi propio granito de arena, y en un momento en que mandan las nuevas tecnologías y en el que Internet se ha convertido en una nueva vía de transmisión y divulgación de los conocimientos académicos, cómo no intentar, pues, que nuestra revista esté disponible en la *Red* en formato electrónico de texto completo, al menos en los números que se han compuesto ya por ordenador, y de acceso totalmente gratuito, mientras la Universidad de Granada no diga otra cosa.

Seguiré intentando ampliar la difusión nacional e internacional de la revista, en su Sección Árabe-Islam, enviándola a otras bases de datos e intercambiándola con nuevas publicaciones periódicas de nuestra área de conocimientos. En cuanto a los colaboradores de *Miscelánea*, es el momento de abrirla a una nueva generación de arabistas jóvenes bien preparados que comienzan a publicar, tras haber terminado su etapa de formación y leído su tesis doctoral.

*Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* es ya un referente entre las revistas del arabismo español, pero más si cabe lo debe ser del andaluz, por lo que desde este momento invito a los arabistas de nuestra Comunidad Autónoma a enviar sus originales en la seguridad de que tendrán, además de nuestro reconocimiento, una amplia difusión de sus resultados investigadores. Quizá no habría ni que recordar que los investigadores del resto del Estado tienen también nuestras puertas abiertas y que tanto ellos, como los de fuera de nuestro país, pueden enviar los originales en el idioma materno, tal y como hasta ahora se ha venido haciendo.

Todas las líneas de investigación cuyos resultados hayan visto la luz en nuestra revista, seguirán teniendo espacio en ella, como creemos deben tenerlo los nuevos temas que interesen a arabistas y estudiosos más jóvenes, que intentan abrirse camino como investigadores en este ámbito; así como las innovaciones de los arabistas consagrados, pues nuestra intención es que *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* (Sección Árabe-Islam) no sea leída sólo por especialistas, sino que pueda llegar a un público más amplio, interesado en conocer otras culturas y en tener respuestas urgentes que expliquen y propicien soluciones a conflictos como los que estamos viviendo en estos días.

En pocas palabras, esto es cuanto puedo aportar a la larga labor de las personas que han fundado y mantenido la revista del Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada y será mejor que no aumente las promesas, para que haya algún resultado sorpresa, o por lo menos sea menor luego la lista de incumplien-

tos. En cualquier caso, el trabajo que supone que cada volumen vea la luz todos los años ya es un reto en si mismo.